

trabajo

AÑO I NUM 2

Soria 26 de Julio de 1931

Portavoz de la Federación Comarcal de oficios
varios de Soria
Afecto a la Confederación Nacional del Trabajo.

Lector: lo que en estas columnas veas
expuesto contrario a tus ideas, en
ellas mismas puedes refutarlo: : :

PERIÓDICO QUINCENAL

Edición y Admón: Canalejas, 32

P A T E T I S M O

Para el incansable dinamismo de la actividad humana no hay ayer. Todos los sucesos aun los más graves pierden actualidad y con ella interés a los pocos días de consumados. Pero, indudablemente, si el hecho en sí deja de interesar a las gentes, es evidente que las causas que lo originan subsisten vivas y latentes en el ánimo de todos.

Hoy vamos a comentar un suceso vulgar en la forma pero tremante de dolor en el fondo, tanto, que el autor de estas mal trazadas líneas daría alma y vida por poseer una pluma brillante o una inteligencia preclara, pues una u otra podrían permitir que este sentimiento se desbordara arrollador y pujante en palabras que supieran llevar al ánimo de todos el amargo reproche que, para esta sociedad cruel e inhumana encierran hechos de la naturaleza del que nos ocupa. Pero ya que no poseo ni la inteligencia en el concepto, ni la brillantez en la expresión, pondré en esta empresa toda mi buena voluntad que si algo tiene en su favor es, el ser muy grande y además muy sincera.

Veamos pues: Entre la fría prosa de los legajos judiciales, no hace muchos días que vió la luz de los grandes rotativos, un edicto promulgado por el señor Juez de Instrucción de Alcalá de Henares en el cual se interesaba de las personas que pudieran efectuarla, la identificación del cadáver de un suicida encontrado en el Kilómetro 15 de la carretera de Aragón.

Hasta aquí nada hay en este suceso vulgar que pueda preocupar a nadie que no esté directamente interesado. Pero prosiguiendo en la lectura de dicho edicto, nos encontramos con que el tal suicida lo había sido «porque la sociedad le había vencido, quejándose de la desigualdad social por poseer unos todos y otros nada, y diciendo que moría hambriento de pan, de saber, de amor, de justicia y de vida».—**Textual**—.

Es un reproche de un patetismo tan hondo, que confunde el ánimo del ser más insensible y hace que nos sonroje el pertenecer a una sociedad tan egoísta, baja y ruin que con sus inicuas preferencias, da lugar a que estos hechos se consumen.

¡Hambriento de pan, de saber, de amor, de justicia y de vida! ¡qué vergonzosa afrenta para la humanidad! pero... qué soberbia acusación para los que al mantener los

despóticos privilegios de la diferencia de clases, niegan al desheredado el sagrado derecho a la vida que para todo ser humano debe ser único e incontrovertible

La aristocracia, la burguesía, los que por el hecho de poseer grandes fortunas tienen a su alcance el goce de todos los placeres materiales, llegan en su egoísmo e insania a creerse, por ese solo hecho, dueños absolutos de todo cuanto les rodea, y apoyados en esa creencia, nos escatiman el pan que es el sustento del cuerpo, por que los salarios de nuestro trabajo moral o material—cuando de ese trabajo disponemos—no alcanzan a cubrir las necesidades de la existencia. Nos dificultan el saber porque en las Universidades, Academias, etc., solo pueden estudiar ellos, pues hace falta dinero y nosotros no lo poseemos. Nos roban el amor porque este bello y singular sentimiento se convierte en amarga infelicidad al no poder ofrecer a la compañera de nuestra vida, ni siquiera la seguridad de un relativo bienestar. Nos arrebatan la justicia porque ella significa el reconocimiento de la igualdad. Y nos niegan el derecho a la vida en fin porque al privarnos de elementos tan indispensables para ella como son, el pan, el saber, el amor y la justicia, nos ponen en el dilema de arrastrar una existencia carente en absoluto de dones de ningún género u optar por confesarnos vencidos y quitarnos esa vida que ningún atractivo puede guardar

para quien se sienta rebelde ante esas injusticias.

Pero día llegará en que ante la incontenible evolución de los sentimientos del proletariado desaparecerá el despotismo tiránico y absolutista de los privilegios de clase. Entonces, cuando la explotación del hombre por el hombre sean solo un recuerdo. Cuando al impulso de una hermosa igualdad que tiene pan para todos, saber para todos, amor para todos y justicia para todos, los hombres se ayuden y se amen entonces ha-

brems conseguido lavarnos de la parte de culpa que a todos nos alcanza en la tragedia del hombre que se suicidó por hambre de pan, de saber, de amor, de justicia y de vida.

M. S.

En vista de la favorable acogida obtenida por nuestro periódico, hemos decidido introducir algunas reformas en su confección. Lo presentamos hoy y para lo sucesivo en mayor tamaño y anunciamos que en breve cambiará su condición de quincenal por la de semanario.

EDITORIAL

A propósito de la Telefónica.

Está plenamente demostrado que el que más hace menos merece.

Porque no hay que olvidar que el proletariado español ha sido el sector que mayor número de votos ha aportado para el advenimiento de la República y en agradecimiento, nos quieren pagar los actuales gobernantes disparando sin previo aviso contra los huelguistas.

Habiendo sido dada esta orden a causa del conflicto planteado por los compañeros de la Telefónica, se nos ocurre preguntar: ¿No se acuerdan de cuando ellos eran los revolucionarios del país que en todos los mítines que daban ponían por delante el vergonzoso monopolio de la Telefónica nacional otorgado por la Dictadura a una empresa americana con mucho perjuicio para el capital español? ¿Y por qué ahora son los que más defienden a esa potente empresa extranjera dando órdenes dictatoriales en contra de los huelguistas que ni piden ni defienden más que el pan de cada día? ¿O es porque la Confederación se ha declarado resueltamente contraria a la táctica de la U. G. T. por ser esta organización defensora de la burguesía? L. C.

COLABORACION FEMENINA

Reflexiones

«Obedecerás en todo al hombre; serás su esclava».

Es innegable que actualmente, somos las mujeres, los seres más esclavos y más despreciados de esta injusta organización social. A poco que reflexionemos hemos de convenir en que la causante de nuestra esclavitud y menosprecio social, es la religión católica, a la cual, precisamente nosotros, servimos de sostén. Y es la culpable, porque fué la que estableció que la mujer era inferior al hombre y que debía a este acatamiento y sumisión. Es la culpable, impera su moral, con su absurdo concepto de la honra que es el que nos hace avergonzarnos a las mujeres de lo que más nos debería enorgullecer: la Maternidad.

Con su moral contraria a la naturaleza, pone a la mujer engañada en el trance de sufrir el «via-crucis», la lapidación de una sociedad hipócrita y cobarde o el hacer desaparecer de una manera o de otra el fruto de sus entrañas. De ahí el hospiciano; de ahí los infanticidios.

La iglesia es sádica con la mujer. Nos educa en la más absoluta ignorancia de todo cuanto se relaciona con nuestra función sexual, o sea que nos entrega indefensas al hombre. Y cuando éste, por amor o por engaño nos posee, a la única que culpa es a la mujer, y le cierra todas las puertas del vivir, no dejándole abierta más que una: la del prostíbulo.

Es pues, necesario, amigas, que vayamos viendo claro cómo inconscientemente somos víctimas y jugueteas al mismo tiempo de la iglesia Católica, a la cual somos nosotras quienes sostenemos.

Por el temor a «la otra vida», a un infierno que de existir ha tiempo que tendría puesto el cartelito de «completo» con los frailes, curas y monjas que en él habría, por ese temor repito, nuestros cerebros infantiles se someten a lo que en los confesionarios nos dicen y seguimos siendo siervas, esclavas, no de Cristo; si no de los mercaderes y fariseos que comercian con su doctrina.

Despertemos pues, hermanas. Abandonemos los templos donde se atrofian nuestros cerebros y vivamos sin prejuicios junto a nuestros compañeros.

GUILLEMINA

- CONSEJO DE MINISTROS -

(UNA SUPUESTA ESCENA REALISTA)

Un señor Largo que no es caballero.—El conflicto hay que solucionarlo como sea; poco falta para quedarme solo. Andan los míos tan «escamaos».

M. D y con gafas.—Si «andásemos» bien de dinero, podrían empezarse las once mil escuelas que necesita el Pueblo, y fácil sería, por el pronto, la solución, embobándolos.

Uno que antes «prietaba» y ahora es socialista de verdad.—¡Hombre, te diré! Dinero sí que lo hay, pero aquí—«entre nosotros»—hay que guardarlo. ¿Para qué si no se hicieron los Bancos?

El señor M. no.—Están ustedes tocando el violón.

Señores: ¿Qué no hay trabajo y sobran obreros!, pues que se les «suprima» y en paz. ¿A nosotros qué nos importa? ¡¡Que trabaje la Guardia incivil!! «Pa» eso le pagamos.

Un ¡ah! de admiración, abrazos efusivos, felicitaciones, caras satisfechas. El gran M., señores, ha salvado la Nación.

B.

Huelga femenina

Nosotros como queremos hablar muy serenos para que se nos entienda y como no ocultamos la cara ante la opinión pública exponemos con claridad el conflicto de que son víctimas las obreras de la fábrica de medias de la Sra. V.ª de Martínez.

Las peticiones que se le presentaron a dicha Sra. son estas:

- 1.ª Desaparición de llevar los elásticos a casa ya que ello significa un trabajo extraordinario por el que no perciben cantidad alguna.
- 2.ª Que las docenas sean de doce pares. (En esta fábrica las docenas se cuentan por trece).
- 3.ª Aumento de 25 céntimos en docena para las que trabajan a destajo.
- 4.ª Las medias 25 céntimos también de aumento.
- 5.ª Reconocimiento de la Organización.
- 6.ª Que no se tomen represalias.
- 7.ª 25 céntimos de aumento en el sueldo de la obrera de repaso.
- 8.ª El mismo aumento para el jornal de las obreras de la plancha.
- 9.ª Que las obreras de los motores ganen 25 céntimos más.
10. Lo mismo para las de las devanaderas.
11. Que se abonen 15 céntimos en docena de remallado.
12. Que el pago se efectúe los sábados.
13. Que los elásticos se den confeccionados.
14. Es condición indispensable que todas las operarias sean asociadas.
15. Serán abonados todos los jornales devengados en huelga.

(La escala de salarios en la fábrica es desde 1'25 pesetas diarias mínimo hasta 2'75 pesetas máximo.)

De 2'75 solo hay una obrera. Estas son las terribles peticiones que esta señora que empieza faltando al deber haciéndolas trabajar a destajo no puede conceder, sino que amenaza con cerrar la fábrica. ¡Un real de aumento diario!

No sabemos quién aconsejará a esa Sra. para que proceda así con sus obreras. Sabemos que es la organización el obstáculo para que no solucione el conflicto, ella misma lo ha manifestado a sus obreras pero tanto esa señora como todo el que trate de oponerse a nuestra recta marcha empleando esa clase de procedimientos sufrirán las consecuencias de el mal concepto que de nosotros tienen formado. Es decir que por que tratan de organizarse las obreras para defender el pan que no es de cada día, se les combate sin pensar que diariamente son alquiladas como las máquinas que manejan y al igual que ellas, cuando son viejas o inútiles las tiran a la calle, mientras quien las explota exhibe el usufructo sin recato.

Comprenderá cualquiera ajeno a ambas partes lo mismo que la autoridad la insignificancia de lo que pretenden; si esto se niegaya se puede decir que los que provocan el desorden no son los obreros.

No se pretende agriar el asunto poniendo de manifiesto mucho que nos llamamos, queremos demostrar nuestra delicadeza en opinión que esta señora cambiará de táctica inmediatamente para el bien de todos.

¡Serenidad!

Una vez más se quiere presentar a la C. N. T. como organización insociable; una vez más quiere intentarse destruirla y es preciso que todos estemos alerta; pero que nadie pierda la serenidad.

Después de haber sido la Confederación la que hizo posible el derrocamiento de la monarquía, ahora se tiene el cinismo de decir que va contra la República y que hace el juego a los monárquicos. Para engañar a la opinión y hacerle ver las cosas contrarias a la verdad, el gobierno cuenta con la prensa servil y mercenaria que trata de levantar un estado de opinión contra la Confederación para, impunemente, hacer una represión contra ella.

La Confederación, sepánlo todos, no va, contra la República; pero sí tiene que ir contra un gobierno que por todos los medios, sin exceptuar la calumnia, trata de destruirla. Se pretende que el malestar social, la agitación obrera en Andalucía, es hecha con el fin de perturbar la República, cuando la verdad es que esa agitación no existiría si el actual gobierno hubiese cumplido siquiera lo más mínimo de lo que tenía que cumplir con respecto al problema social.

¿A quién puede extrañar que un pueblo oprimido durante diez años, un pueblo que puso sus esperanzas de pan y de justicia en la República y que se ve completamente defraudado por el gobierno de ella, a quién puede extrañar repetimos que ese pueblo pida lo que sin pedirlo tenían que haberle dado? A nadie puede engañar el ministro de la Gobernación presentando los sucesos de Sevilla como movimiento revolucionario. Esos sucesos como todos los acaecidos desde la proclamación de la República son consecuencia de su táctica feróz y despiadada en los conflictos obreros. Es su funesta actuación en los problemas sociales lo que ha dado lugar a que la Confederación se declare abiertamente contra el actual gobierno que aprueba lo que hace el ministro de la Gobernación.

Pero esto no es ir contra la República;

es ir contra un gobierno que nada se diferencia de los peores que padecemos bajo la época Alfonsina. Gobierno éste que si los buenos republicanos no estuviesen adormecidos o fanatizados serían los primeros en exigir su dimisión.

Trabajadores, compañeros Se quiere destruir nuestra organización y esto no debemos, no podemos consentirlo. Serenidad, pero alerta

EL COMITÉ

LIMOSNA, NO

Antes eran solamente los infelices tuberculosos los que servían de mofa a la burguesía a pretexto de organizar fiestas en las que las hijas de los culpables de la tisis de los hijos del pueblo, se exhibían sin darse cuenta de que los culpables del terrible crimen social, que es la tuberculosis, eran sus progenitores. Sus padres sí que mientras a ellos los miman y los cuidan mientras a ellos los bañan y perfuman, a sus obreros, les hacen trabajar en lugares antihigiénicos y jornadas agotadoras abonadas con míseros jornales que hacen que el terrible bacilo se adueñe de su organismo y los transforme de jóvenes vigorosos en invivibles peleles humanas. Y nuestros explotadores en su incalificable cinismo en lugar de avergonzarse de su crimen colectivo y tratar de remediarlo por medios racionales, tienen la ironía, la despiadada ironía, de organizar esas «fiestas de la flor» que son escarnio al dolor del pueblo.

Ahora los nuevos «filántropos» han extendido también su humanitaria labor a los obreros sin trabajo. Ya se vá haciendo epidémica la nueva costumbre de organizar «beneficios» en favor de los obreros parados. Son tan humanistas que han precisado ver moverse la ola de hambrientos que amenaza con sordos rugidos, perturbarles sus laboriosas digestiones, para tratar de evitarlo acudiendo al hipócrita medio del engaño. Porque engaño y no otra cosa son esos festivales benéficos con los que se quiere ahogar el hambre de pan y de justicia que tiene el pueblo. Se trata de darnos unas migajas de lo que es nuestro para además estarles agradecidos. Pues eso, no. Limosna, ¡no!

Nosotros no somos los desgraciados enfermos a los cuales podeis escarnecer porque se encuentran impedidos. Nosotros estamos sanos, somos fuertes, no pedimos más que una cosa: trabajo. Si no nos lo dais sabemos que no seríamos hombres si queriendo trabajar pidiéramos limosna. Sabemos también que somos los creadores de la riqueza toda que encierra el orbe. Y sabemos que esa riqueza nos la habéis usurpado vosotros o vuestros antepasados y que por ese derecho de usurpación, los hijos de los creadores de la riqueza, nuestros hijos, se mueren de hambre, mientras los hijos de los usurpadores del patrimonio humano, vuestros hijos, reventan de hartos y enferman de holgazanes.

Y como sabemos esto ¡temblad! porque no nos podéis engañar con limosnas; por que si persistís en matarnos por hambre lentamente, nosotros, virilmente, serenamente, nos apoderaremos de lo que nos pertenece.

Limosnas, no. Justicia social, sí.

Alba Roja

A nuestras compañeras

Después de largo período de espera, cuando la paciencia, la tolerancia y el buen sentido nos ha hecho ver el momento oportuno de aceptar el reto y la provocación de la dueña de la fábrica de medias, doña Concepción Sánchez, que actualmente tiene un conflicto planteado con sus operarias, nos hemos lanzado a la lucha con todo el entusiasmo que la lucha requiere.

La dueña de la fábrica, poseída de un espíritu mediocre y de una tiranía cruel, se ha querido valer de todos los procedimientos y de todas las bajezas poco dignas de una señora que al parecer goza de una reputación y una moralidad muy por encima de todas las bajezas sociales para que las infatigables y laboriosas obreras se doblegasen a sus pies como unas esclavas.

Pero por lo visto, la señora Concepción Sánchez no ha contado con el fantasma de la C. N. T. que le saldría a su paso, dispuesto a amparar y proteger moral y materialmente a las obreras por creer que son unas peticiones justas; peticiones estas que nadie puede decirnos que son arbitrarias y que no son suficientemente ganadas.

En esta huelga, compañeras y compañeras, tenemos que demostrar hasta qué altura llega nuestra dignidad tanto tiempo ultrajada y vilipendiada y hasta qué extremo llega nuestra natural rebeldía, nuestras fuerzas y nuestro espíritu fraternal y solidario.

¡Trabajadoras! Ya era hora de que vuestra voz fuese oída y de que fuera vista con admiración en las lides sindicales.

Lo que piden las compañeras huelguistas es justo y debemos obtenerlo pese a quien pese y, para obtener la esperada victoria, es necesario que todas vosotras tengáis la debida tenacidad y la debida voluntad como lo habéis demostrado hasta ahora, para no dejaros coaccionar por todos esos perros que merodean nuestra potente organización para difundirla y desorientarla del camino recte y seguro del proletariado español.

Vosotras, inteligentes y laboriosas

RAPIDA

Un trozo de pan, señora, suplica un joven obrero ante la verja de un jardín de residencia señorial.

- ¿Tan joven pide V. limosna? Para los vagos no tengo yo pan, insulta despóticamente la linajuda dama.

- Tendrá V. pues trabajo, replica digno y sereno el trabajador.

- Para los vagabundos como V. tampoco porque lejos de trabajar lo que hacen es rebelar a «nuestros criados», contesta mordaz, hiriente, la que nació en cuna dorada.

El nuevo insulto subleva al hijo del trabajo y dice: ¡Dama orgullosa que todo le tienes y ni tú ni los tuyos nada útil hacéis! No os basta con que vuestra clase me haya lanzado al hambre, a la desesperación sino que a ello unís el insulto despiadado. Día llegará en que esos siervos que ahora duermen y teméis despierten, se den cuenta de su servilismo y se os rebelen.

Herido todavía por el insulto de la clase improductiva el productor piensa qué respeto merece una sociedad que por su injusto sistema deja al obrero sin trabajo y después lo insulta y escarnece. Por su cerebro, cual relámpago, cruza raudo, veloz, un pensamiento que se condensa en una visión ideal: el ejército del trabajo haciendo frente a la ociosidad y a la tiranía, reivindicando a los parias que hoy sufren el desprecio y el escarnio de los que en la gran colmena social, no sienten vergüenza de ser los zánganos.

Luz-Bel.

obreras que dejáis abandonados vuestros humildes hogares para tener que ir a ganar el sustento para contribuir al desenvolvimiento de vuestra existencia, vosotras debéis manteneros en una actitud firme y desafiadora contra todos los esquiroleros «rompe huelgas», pues en ello va vuestro triunfo.

La lucha que se sostiene siempre con el capital ha de ser naturalmente reñida, pero para todo debemos estar dispuestos si queremos conquistar lo que en buena lógica pedimos.

Con el apoyo solidario de todos los compañeros, con la firmeza de todos, nuestro triunfo es seguro y brillante.

¡Infatigables y decididas obreras! no hay que desilusionarse por que existan traidores; día llegará en que los traidores se verán arrojados de todas partes como perros sarnosos.

CARNET SINDICAL

¿Será cierto?

Hasta nosotros llegan rumores de que han sido suspendidos de sus modestos empleos, los peones camineros de la Diputación Provincial, sin respetar sus muchos años de servicio.

Como no hemos podido confirmar el rumor, nos abstenemos de hacer comentarios, pero prometemos ocuparnos del asunto.

Reuniones.

En la última reunión de la sección de albañiles fueron elegidos los cargos de secretario, tesorero, contador y un colaborador de la antedicha sección.

Se ha constituido en esta Federación la sección de camareros.

Junta General.

Se celebró el pasado día 21 del actual en el Salón de la Sociedad de Socorros Mútuos.

En esta junta se acordó en medio del mayor entusiasmo y por unanimidad, prestar el más decidido apoyo a las compañeras huelguistas de la fábrica de medias de doña Concepción Sánchez.

Este apoyo consistirá en abonar a todas el jornal íntegro que en dicha fábrica ganaban y durante el tiempo que hayan de mantener la huelga. Se hizo constar de antemano, que este acuerdo no servirá de precedente para casos análogos, sino que únicamente se tomó por tratarse del primer conflicto planteado en Soria por el personal obrero femenino.

Cumpliendo este acuerdo, se reunieron las compañeras huelguistas en el local de la Federación, el miércoles 22, en que les fueron entregadas las cantidades correspondientes.

También se acordó abrir una suscripción voluntaria entre los asociados, la cual encabeza la Federación con 100 pesetas, con destino a los compañeros huelguistas de la Telefónica.

Para esta suscripción se admiten de nativos en la administración de «trabajo».

Gira campestre en La Muedra

Conforme habíamos anunciado el domingo 12 del actual tuvo lugar la gira con la asistencia del Comité de la Federación Comarcal de oficios varios de Soria en la dehesa de dicho pueblo.

¡OH, EL DEBER!

*En humilde buhardilla, habita un matrimonio obrero.
La esposa está en cinta. Al llegar el marido de su trabajo, se encuentra a su mujer con novedad.
¿Qué te sucede? — ¡Me siento mal! — ¡Voy a llamar al médico!
La reconoce el médico; grandes he norrañas; placenta previa.
¡Necesito otro com, a terno!
Se busca a otro médico. ¡Mal caso! ¡Esto es serio!
Los dos cumplen fielmente con su cometido. Formulan, toman precauciones y se acuerda llamar a un especialista.
¡Esto es de importancia! pero yo no puedo encargarme, porque estoy muy ocupado con la política y las elecciones.
Y por último se acuerda que con muchas precauciones ingrese en un establecimiento benéfico la enferma.
¡Miserias humanas!
¡La cochina política!
¡Era la mujer de un pobre obrero!*

El día estuvo magnífico. En las sombras de los árboles se disfrutaba del fresco apetecible del tiempo actual. Allí se reunieron las familias de los obreros que trabajan en el Pantano, en una comida fraternal y después hicieron uso de la palabra varios compañeros del comité de Soria y de esta localidad. Durante la oratoria todos expusieron los principios medios, fines de la C. N. T. demostrando clara mente que es el único organismo que redime al obrero de las opresiones de la burguesía y por tanto hay que pagarle si queremos llegar a la reivindicación social; pues esto tiene que ser obra de nosotros mismos y de nadie más.

Así que la única forma de conseguirlo es sindicándose y capacitándose como demuestran todos los triunfos obtenidos. Al terminar el acto estuvimos un rato de charla con los compañeros de Soria y después marchamos cada uno para nuestros hogares.

El acto resultó un verdadero día de fraternidad social y de eficaz propaganda principalmente entre las compañeras que nunca habían asistido a tales actos. A estas les quedó arraigada la semilla reivindicadora que a poco que se les cultive germinará en su fondo, cosa tan necesaria para la educación primera de nuestros hijos.

Portanto desde estas columnas demostramos que son de suma necesidad estos actos y esperamos de los compañeros de la provincia organicen giras durante este verano para aprovechar el tiempo en labor que tanto rendimiento da.

El Corresponsal

Aviso de redacción

A todos los compañeros que nos envían originales para su inserción en estas columnas, tenemos que hacer presente la imposibilidad en que nos encontramos de atender a todos.

El exceso de original nos obliga a aplazar para otros números sucesivos, la publicación de sus trabajos.

Desde luego se publicarán por riguroso turno, dando siempre preferencia a los que se refieran a asuntos de actualidad.

También hemos de hacer muy presente que no publicaremos ningún trabajo que no venga firmado con el nombre y apellidos del autor, aunque éstos nos los reservemos y se ponga como firma el seudónimo que adopte.

No se devuelven los originales ni se mantiene correspondencia sobre ellos.

DE ARTE

Amablemente invitados por la Junta Directiva del Ateneo de Soria, asistimos el pasado día 17 al concierto musical que en homenaje a la memoria de los inmortales compositores españoles Isaac Albéniz y Enrique Granados, organizó dicha entidad y que se celebró en el salón del Cine Ideal de esta ciudad.

La velada se desarrolló con arreglo al siguiente programa:

Primera parte.—Isaac Albéniz. Córdoba, Mallorca, Cataluña, Granada y Sevilla, (todas de la Suite Iberia).

Segunda parte.—Enrique Granados. Danza núm. 5; Goyescas (intermedio) Danza núm. 2; Danza núm. 10.

De la interpretación de este escogido programa se encargaron los jóvenes y notables artistas, Davino Eguía (violín) y Eduardo G^a Beitia (piano).

De todo cuanto nosotros pudiéramos decir en elogio de tan excelentes músicos, nos releva el hecho de ser sobradamente conocidas del público soriano las excepcionales dotes de temperamento artístico que les adornan.

Basta decir que una vez más se pusieron de manifiesto y que en el transcurso de la agradable velada lograron un lisonjero éxito que culminó muy especialmente en la ejecución de Granada, Sevilla, Goyescas y Danza núm. 10, piezas éstas, que hubieron de repetir a expensas de los entusiastas aplausos del público.

Felicitemos sinceramente a tan notabilísimos artistas y hacemos extensiva nuestra felicitación al Ateneo de Soria, al mismo tiempo que agradecemos su atención para con nosotros.

La violencia y el Poder.

(No me trates de irreverente: dame el brazo: soy tu inseparable compañero).

Un hombre manchado de lágrimas y de sangre, armado de un hacha, entró en la sala de palacio; clavó el hacha en una de las gradas del trono y se sentó junto al rey.

—¡Villano!—gritó el monarca.—¿Cómo te atreves a cometer irreverencia tal? ¿No sabes quién soy? Manchado de sangre vienes ¿Has cometido algún crimen?

—¿Quién eres?—contestó el villano—y se también que me lo debes a mí. Sin tí, podría yo vivir: tú sin mí, no. Mis crímenes son los tuyos. La sangre que me mancha, te ha manchado a tí antes.

—¿Quién eres?—
—Soy la violencia; soy el verdugo.
—Ne te quiero a mi lado. Cumple con tu misión donde no hiera mi olfato el olor de la sangre de tus víctimas.

—Tu trono, es tan tuyo como mío; no me voy.
—Suprimiré en mis estados la pena de muerte.

—No importa. Me verás junto a tus soldados. ¿Vás a dejar acaso de ordenarles que disparen contra el pueblo cuando entre en tu palacio y de deponga?

—Mandaré que prendan a los revoltosos, pero que respeten su vida.
—¿Y qué? No dejaré de ser el mismo; seré quien ponga los grillos y les ate las cadenas; seré quien les encierre en los calabozos y les vigile desde la reja; seré quien les sirva el rancho y les vea morir lentamente, maldiciéndonos a tí y a mí, lo mismo que mueren hoy un poco más de prisa...

—Suprimiré las cárceles con tal de no verte.
—No desvaries. Mira desde tu balcón al pueblo amotinado; te llama déspota y pide tu cabeza.

—Tienes razón, amigo mío. Aunque vas manchado de lágrimas y de sangre, dame el brazo.
—¿No te lo decía yo? No puedes tratarme de irreverente; soy tu inseparable compañero.

C.

Este periódico está confeccionado antes de las siete de la tarde del sábado.

Reglero.—Soria.—Imprenta.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

D. _____ vecino
de _____ calle
_____ se suscribe a "trabajo"
por un (1) _____
(FIRMA)
(1) Semestre o año.

DIFERENCIAL

Tenemos que hacer presente nuestro «sincero agradecimiento» a los empleados y obreros telefónicos de Soria, por el «entusiasta apoyo» que han prestado a sus compañeros huelguistas de toda España que se han jugado el pan, la libertad y la vida por conseguir unas mejoras que para todos eran iguales.

Veréis como a la hora de recoger el fruto de esta lucha, estos «dignísimos» compañeros de Soria, no tienen escrúpulo en aceptarlo.

¡Oh, el espíritu de compañerismo!

Berenguer, de acuerdo con Maura y satélites socialistas, ha fijado su residencia en Segovia. El Gobierno para no disgustar a tan «regio huésped», ha instalado su habitación con todo confort.

No obstante, creemos falta un detalle: el de la servidumbre.

Nosotros proponemos que tan «glorioso héroe» debe ser asistido y servido por las trece mil trescientas madres y novias que nunca podrán borrar de su mente la palabra Annual.

No les parece a los ministros socialistas que esa es la forma de que a Berenguer se le sirva como merece? ¡Cómo cambian las personas en vistiendo la clásica casaca!

Manifestaciones monárquicas no solo son las de la calle de Alcalá, las de Segura y las de Múgica. Lo son también las de los Agentes de vapores, que no cambian en sus anuncios los «augustos» nombres de los barcos que representan.

Tendrá que ser el pueblo el que los borre.

Nos censuran porque nuestros compañeros de La Muedra no admiten en las obras más que a federados afectos a nuestra organización. Esos que nos critican de bien tener en cuenta que les ha costado cuarenta días de hambre, conseguir lo que ahora disfrutan.

A ello no ha cooperado nadie más que la propia organización. Al pedir ayuda a los de la U. G. T. en un momento difícil se nos negó, ¿qué pueden esperar ellos de nosotros?

Cumpliendo acuerdos de la organización confederal, la Federación Comarcal contribuirá con su óbolo al sostenimiento material de los huelguistas de la Telefónica.

Como el acuerdo es que cada sindicato socorra a los huelguistas de la localidad nosotros invitamos a los «abnegados compañeros y compañeras» de esta Central a que pasen por el local de la organización para socorrerlos con el fin de que puedan seguir sosteniendo la lucha tan «virilmente»; tan «estóicamente»; como hasta ahora lo hacen.

¡Hermoso ejemplo de solidaridad de los telefonistas de Soria! ¡Ni un solo caso de dignidad! ¡Servilismo colectivo!

El general Martínez Anido mató aleveamente a muchos camaradas nuestros. Matar aleveamente, tiene un nombre definido: asesinato. Para los culpables de esa clase de delitos hay tratados de extradición.

LECCION DE ARITMETICA

Profesor.— ¿Cuántas unidades tiene una docena?

Alumno.— Trece.

Profesor.— ¿Cómo trece?

Alumno.— Si señor que me lo ha dicho mi hermana que lo sabe muy bien, porque trabaja en la fábrica de medias de D.^a Concepción Sánchez...

De no haberlo visto no lo hubiésemos creído. En una de tantas manifestaciones «teatro-católicas» que tan a menudo se celebran; hemos visto, como antes; como siempre, a las víctimas de todos, a los parias de la sociedad, a los hijos del arroyo, llevarlos conducidos militarmente en la «procesión».

Pero señores diputados «republicanos», ¿hasta cuándo vá a durar esto? ¿En qué se va a notar «el cambio»?

Nosotros creíamos que el Socialismo Español se cobijaría bajo una bandera de un color pero vemos que se cobijan de bajo de muchos colores.

Si pedimos responsabilidades a Berenguer, a Anido y a sus secuaces ¿qué no tendremos que pedir a los nefastos de Maura y Largo Caballero?

Mucha pólvora gastaron los republicanos durante las dictaduras, combatiendo la quema de gasolina que hacían los dictatorialmente en los coches oficiales. ¿Y qué diremos ahora del empleo de esos coches? Pues que los nuevos administradores como saben que es Juan Pueblo quien trabaja, paga, sufre, calla y va a pie, se aprovechan de los coches por si un día se le acaba la paciencia y echa por la borda a tanto hipócrita y farsante.

Un campesino; todos los campesinos, trabajan de estrella a estrella y tienen que ir a parar a manos del prestamista y del acaparador.

Un obispo; todos los obispos, por hacer unos movimientos de manos y llamar tonitos a los fieles, viven en palacios, tienen servidumbre y pasean en auto.

La Igualdad de Cristo. Una prueba al canto.

Hoy se nos clausuran los Centros sindicalistas. Mañana se nos prohibirá reuniones en los cafés y pasado se nos obligará a ir custodiados por la Guardia civil desde los talleres a nuestras casas.

EL PIROPO DE MODA

¡Gachi y qué ojazos! «Asesinan» más que la Guardia incivil...

Ella.— Eres más «chulo» que el chico de Maura...

Copiamos del Diccionario:

Prevaricar. Faltar uno voluntariamente a la obligación del cargo que desempeña. Seguimos copiando:

Homicida. Que ocasiona la muerte de una persona.

Por nuestra cuenta:

El general Berenguer (Dámaso) ocasionó en Annual la muerte de 13.300 hermanos nuestros. Creemos que en vez de estar procesado por el delito de prevaricación, debe estarlo por el de ser 13.300 veces homicida.

Piñón de ataque.

INDIGNACION

Pobre mujer que sufres sin consuelo, viendo tus hijos desnudos y sin pan; que incesante trabajas con afán y diriges tus súplicas al cielo; que te arrastras, que ruedas por el suelo, que sirves con presteza al holgazán que te escupe y te pega como a un cán, y que hasta víctima eres de su anhelo.

Sublévate, mujer y hazle la guerra al parásito, causa de tu llanto.

No es la culpa del cielo, a quien imploras. es de los hombres «amos» de la tierra; que mientras ellos gozan ¡entre tanto..!

¡tú, en la miseria, por tus hijos lloras...!

Manuel Gonzalo.

Calumnias pobres de la gente rica.

No hace muchos días y aún en los actuales, se nos acusaba y se nos acusa de pistoleros desalmados y gentes sin corazón ni moral. Digamos a esa rica gente el por qué se nos atribuyen esos epítetos

Creemos que ante todo y para que propios y extraños se ejercieren de cómo se nos quiere comprometer con insidias de la más baja especie, debemos preguntar: ¿se puede llamar pistolero a quien al ver el cañón de un fusil apoyado sobre su pecho, tiene que huir des-pavorido, no por el miedo (pues también el tigre huye cuando se ve acorralado por el cazador) sino por caricer de los más elementales medios de defensa ante las armas de la justicia, puestas al servicio de la injusticia y el caciquismo que aún reinan en España? Si nuestros adictos de San Sebastián hubieran sido pistoleros, asusta pensar en lo que allí habría ocurrido.

También somos (según ellos) desalmados. Que nos digan qué crímenes hemos cometido aquí o en todo el mundo nosotros los de la C. N. T. En cambio nosotros podemos decir ahora y siempre: ¿Quién asesinó a nuestros compañeros de Barcelona? la mano negra de la burguesía. ¿Quién ametralló a nuestros camaradas de Madrid? el despotismo corrompido de la burguesía. ¿Quién privó de la vida a once mil hermanos nuestros en Annual y Monte-Arruit? la burguesía sedienta de sangre.

Ante estos hechos consumados cabe preguntar: ¿Dónde están los desalmados? Y responder con firmeza: En la burguesía.

También somos hombres sin corazón ni moral y será seguramente porque después de sentir dentro de nuestra conciencia el latido de una idea sana y justa, pero encadenada y relegada al silencio por ocho años de injusticia y esclavitud, al romper las cadenas que nos oprimían, esa idea santa y noble, estalla para decir la verdad ante todo un pueblo, no en presencia de cuatro o seis señores enriquecidos por la sangre y la esclavitud del proletario.

Por todo esto somos desalmados, pistoleros y gentes sin corazón ni moral, pero esta pobre y vil calumnia está sobradamente desmentida, y no es un mero argumento nuestro, sino que en él existe la más exacta verdad y la verdad no puede estar oculta por que ella es luz y la luz con la luz brilla.

E. ITO.

Para «La Voz de Soria»

En el número de ayer «La Voz» arremete contra nosotros de dos maneras: una de ellas, baja, innohble, rastrera, diciendo que colaboramos «con los elementos de la Dictadura de Primo de Rivera» para combatir con saña a la República.

Otra torpemente, demostrado una ignorancia absoluta de las ideologías sociales, el que haya redactado tan «valiosa pieza».

A la primera contestamos que solo nuestro desprecio merecen las calumnias de los republicanos de «doblé», que durante la dictadura y aún en la post-dictadura brillaron por su ausencia.

A la segunda, contestamos recomendándole al redactor de tan «saliente» trabajo, que deje la pluma una temporada bastante larga y se dedique a estudiar las diferentes doctrinas sociales y tácticas de ellas, para que no introduzca su «delicada planta» como ahora lo ha hecho.

Nos ha demostrado ser un analfabeto en cuestiones sociales o tener «demasiadas luces» cuando escribió «su artículo».

Por la primera vez, nada más.

Envío.

A M. Pérez Vallejo.

No te conozco y al leerte te adivino en tugurio miserable que hace tinieblas en tu cerebro; más, porque vives de tu trabajo, dispuesto estoy a llamarte hermano, y por esa fraternidad conque te honro, aun cuando tú no me lo pidas, te aconsejo y te hablo. Cuida tus anhelos y protege tu mente oscurecida, busca la verdad, y si tus aspiraciones fueran hazañas de encumbramiento o de prostitución vergonzosa, no te arrastres en la miseria de la vida, ni te cobijes a la sombra de Caín; piensa en la libertad conque el león ruga en la selva y nunca dejes oír tus lamentos gozosos de perro encadenado, y si quieres elevar tu pensamiento, que no sea con gestos estériles de lacayo, porque has de saber, que jamás te será dado contemplar el Sol de frente, como las águilas, si no eres puro.

M. Blanco.